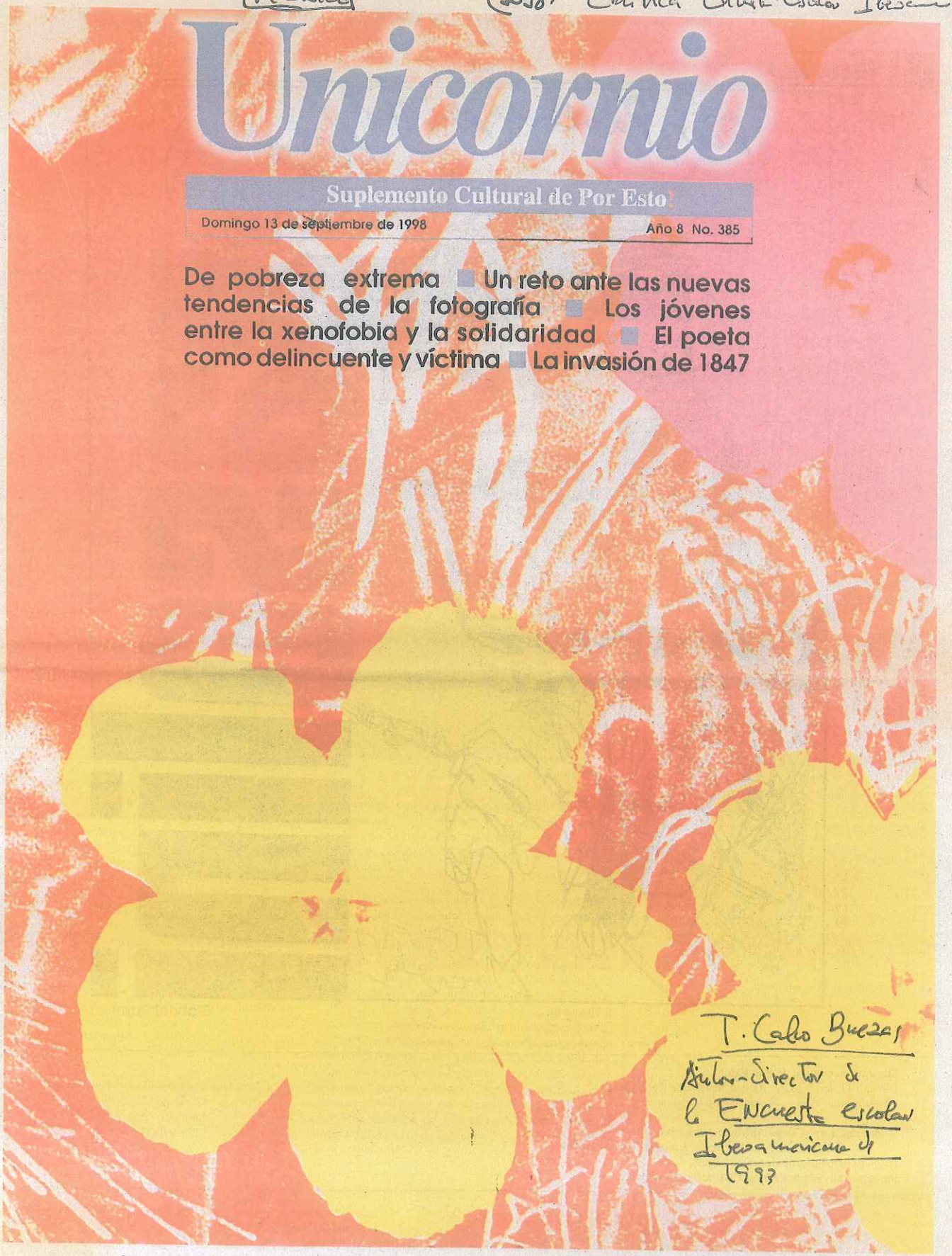
México (1998) Crítica Encuesta Escolar Iberoam

Unicornio

Suplemento Cultural de Por Esto!

Domingo 13 de septiembre de 1998 Año 8 No. 385

De pobreza extrema ■ Un reto ante las nuevas tendencias de la fotografía ■ Los jóvenes entre la xenofobia y la solidaridad ■ El poeta como delincuente y víctima ■ La invasión de 1847



T. Calvo Buezas
Autor-Director de
la Encuesta Escolar
Iberoamericana de
1998

Pg 8 y 9

Europa, Latinoamérica, México

Los jóvenes entre la xenofobia y la solidaridad

Félix Báez-Jorge

I

Entre 1993 y 1994, el destacado antropólogo español Tomás Calvo Buezas (conduciendo un amplio equipo de colaboradores) aplicó la Encuesta Escolar Iberoamericana en 21 países,[1] incluyendo España y Portugal. Esta notable pesquisa (orientada a identificar patrones de xenofobia y solidaridad) fue patrocinada sustantivamente por la Junta de Extremadura, colaborando también otras instituciones españolas como el Centro de Investigación y Documentación (CIDE), la Comisión Interinstitucional de Ciencias y Tecnología (CICYT) y la Universidad Complutense. Numerosos organismos (privados y públicos) apoyaron la realización del proyecto en los distintos países encuestados. Sus resultados (oportunos, preocupantes, prospectivos) han sido publicados con el auspicio de la UNESCO y de la propia Junta de Extremadura; se trata de tres exhaustivos volúmenes que suman 1903 páginas:

Racismo y solidaridad de españoles, portugueses y latinoamericanos. Los jóvenes ante otros pueblos y culturas. Ediciones Libertarias, Madrid, 1997.

Valores en los jóvenes españoles, portugueses y latinoamericanos. Problemas y esperanzas de los protagonistas del siglo XXI. Ediciones Libertarias, Madrid, 1997.

La patria común Iberoamericana. Amores y desamores entre hermanos. Cauce editorial, Madrid, 1998.

Los núcleos temáticos examinados en estas obras son el racismo, las valoraciones de los jóvenes ante cuestiones cruciales como las instituciones públicas, los partidos políticos, los liderazgos sociales, las drogas y la religiosidad. En los tres libros de Calvo Buezas los planteamientos prospectivos respecto a la tolerancia y la solidaridad entre naciones y grupos raciales (y/o étnicos) son de principal importancia.

Tomás Calvo Buezas conoce de primera mano los hiatos y enclaves de la compleja realidad americana, lo evidencian así sus numerosas publicaciones, empezando por *Los mas pobres en el país más rico* (1981), penetrante ensayo en torno a las implicaciones simbólicas del movimiento chicano. Aquí tienen que mencionarse, también, sus acercamientos analíticos en torno a la problemática que enfrentan los indios de Nuestra América, expuestos en dos estudios fundamentales en su bibliografía: *Los Indios cunas* (1990) y *Muchos Américas* (1990). Sus agudos planteamientos sobre las expresiones del racismo peninsular fueron desarrollados originalmente en *Los racistas son los otros* (1989), *¿España racista?* (1990), y *El crimen racista de Avaraca* (1993). Calvo Buezas es fundador del Centro de Estudios sobre Migraciones y Racismo en la Universidad Complutense de Madrid, y Representante de España en la Comisión Europea de la Lucha contra el Racismo del Consejo de Europa.

II

Mientras que la xenofobia denota el rechazo a individuos indeterminados (a los que se define peyorativamente como "extranjeros"), el racismo (instrumento ideológico de extrema violencia), refiere a toda una categoría de personas con características físicas comunes (el color de la piel, la forma de la nariz o la tesitura del cabello). Como se sabe, las implicaciones políticas del racismo (y su conceptualización originaria) remiten al conde Gobineau quien, durante la revolución francesa, planteó la superioridad de la "raza aria" reaccionando contra los ideales de igualdad, libertad y fraternidad.

En Europa el racismo y la xenofobia han demostrado ser más resistentes que el derruido Muro de Berlín; en América Latina sus expresiones continúan manifestándose de diferente manera, según los contextos nacionales.

Al examinar el racismo, país por país, Calvo Buezas presenta preocupantes datos respecto a la "fobia expulsatoria". En España, los encuestados se pronuncian en un 30.8 y un 26.1 por ciento por expulsar a gitanos y moros, respectivamente. Otros rasgos

fueron 13.2 para *los negros de Africa*, 13.2 *para los negros de América Latina*, 12.5 para los *judíos* (*cifra idéntica por los indios de Latinoamérica*), 11.4 para los portugueses, 11.1 para los asiáticos, 9.9 para los norteamericanos, 9.9 para los *mestizos* y 8.9 para los mulatos.

En Portugal, la "fobia expulsatoria" de los adolescentes alcanzó los rangos siguientes: gitanos, 33.9; *moros-árabes*, 30.6; *negros de América Latina*, 23.2; judíos, 23.2; *indios de América Latina*, 23.2; *negros de Africa*, 21.7; españoles, 17.9, mulatos, 16.7; latinoamericanos, 14.7; norteamericanos, 11.4; europeos, 6.4; y blancos, 4.1.

Sin embargo, el impulso xenofóbico no es privativo de Europa. Calvo Buezas examina las actitudes de los jóvenes latinoamericanos, igualmente fóbicas. Así, por ejemplo, en Argentina un 42.2 por ciento de los encuestados señaló que expulsarían a los gitanos de sus país "si de ellos dependiera". El segundo lugar de rechazo lo ocupan los *judíos* con 28.6; seguidos por los norteamericanos con 27.7 y los *negros-árabes* con 24.7. En Bolivia, "la estructura jerárquica de prejuicios" es la siguiente: gitanos, 37.4; *judíos*, 36.0; norteamericanos, 35.8; mulatos, 25.3; *negros de América Latina*, 24.2; *indios de América Latina*, 22.6. Respecto a México, el autor señala: "De nuevo en el caso de México vuelve a hacer su aparición la 'trinidad maldita', echarían en los primeros lugares, a gitanos (28.3), *judíos* (25.4) y moros-árabes (20.7)". El rechazo a los indios alcanzó un rango de 12.8.[2]

A partir del análisis de las tendencias xenofóbicas y racistas en España, Portugal y Latinoamérica, Calvo Buezas formula una reflexión de primera importancia:

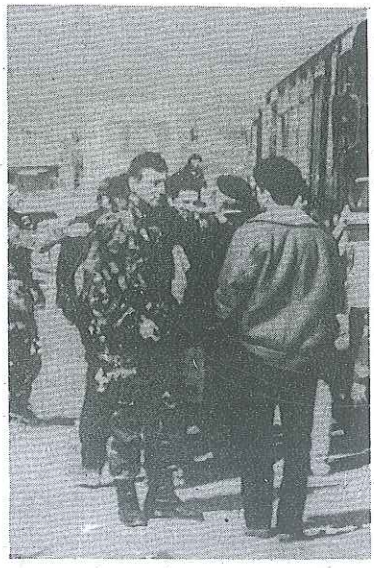
> *Comparando* globalmente los datos de *América Latina y España*, salta a la vista que los porcentajes españoles son muchísimos más abultados que los latinoamericanos.
>
> ¿Esto quiere decir que en España existe un nivel de prejuicio mucho más alto que en los países de América Latina? (...) Pues los capítulos anteriores nos han

mostrado que no, que tanto en el recelo matrimonial, como en la fobia expulsatoria, España se situaba en las últimas posiciones, si exceptuamos el caso de gitanos y moros. Entonces, ¿cómo explicar esas sustantivas diferencias de puntos? Mi hipótesis es que en España -sobre todo en la última década- el tema de racismo ha saltado a la opinión pública y se ha tomado "conciencia pública" de su existencia, mientras que en América Latina ese tema es aún "tabú", se sigue manteniendo el principio narcista de que los "racistas son los otros, los ingleses y gringos".[3]

Por cuanto hace a México, el punto de vista de Calvo Buezas es de especial interés para ampliar la perspectiva sobre el racismo en este país. En junio de 1995 un artículo del *New York Times* (fechado el pasado 11 de junio) aseguró que pese a negarlo (o negarse a aceptarlo) "los mexicanos son racistas y la sociedad así lo refleja". El señalamiento parte de los argumentos formulados por el investigador estadounidense Colín Palmer, quien advierte que "el racismo ha llegado a la exclusión de grandes comunidades y a la eliminación de líderes sociales, y que las clases para los mexicanos están determinadas por la pureza racial, donde los nacidos en España están en el tope y los indios en el fondo". En opinión del citado académico:

El hecho de que los propios mexicanos no reconozcan el racismo en su sociedad hace más difícil atender el problema, pues esa situación perpetúa el *status quo* y mantiene el atropello sobre los indígenas y personas con ascendencia africana (...) Las desigualdades no están solo limitadas al Estado de Chiapas, sino que incluyen a toda la población indígena del país que se muestra cada vez menos tolerante a la discriminación.[4]

Sin olvidar el sentido y los contextos que orientan las informaciones periodísticas, no hay duda respecto a la importancia del señalamiento precipitado sobre todo en la coyuntura socioeconómica y política que vive México, en la que una de sus vertientes más delicadas y complejas refiere al mal llamado problema indígena. La cuestión no estriba únicamente en puntualizar las aptitudes discriminatorias que caracterizan a ciertos sectores de la sociedad mexicana. Tal vez el aspecto más relevante del asunto consiste en establecer los procesos sociales que han contribuido a configurar y fomentar el racismo, y cuáles han sido sus implicaciones y efectos en el cuerpo social. Al respecto, y como referente analítico de primera importancia, debe recordarse el punto de vista de Jean Meyer, quien, atinadamente, ha señalado que "la desaparición de las personalidades étnicas regionales con sus idiomas, o simplemente regionales, está inscrita en las estructuras mexicanas".[5]



En su ya citado libro *Valores en los jóvenes españoles, portugueses y latinoamericanos*, Calvo Buezas se pronuncia por una renovada orientación educativa de los jóvenes, instrumento fundamental en la lucha contra el racismo. Señala la necesidad de vincular la responsabilidad ética y moral con la igualdad entre el hombre y la mujer, la libertad de elección, la autonomía personal y otras sanas libertades. Propone, entonces, educar a la juventud "en la cultura de la solidaridad y del *deber sacrificado* a causas nobles y al convivir cotidiano con los otros" (p. 137).

La definición de América es visualizada por Calvo Buezas desde la perspectiva de dos afirmaciones: diversidad y unidad cultural. En el volumen *La patria común Iberoamericana* advierte con razón el antropólogo extremeño que

> "Existen muchas naciones y pueblos, debiendo evitar la tentación del reduccionismo simplista con afirmaciones uniformadas. Ahora bien, junto a la afirmación de variedad nacional, étnica, política, geográfica, hay que afirmar la *unidad de América Latina*, que es una coordenada de identificación que liga y da una totalidad convergente a todo ese mosaico variado de múltiples culturas, etnias, naciones y pueblos".

El estudio de Tomás Calvo Buezas constituye un aporte sustancial al pensamiento social, y una fuente para la reflexión presente y futura sobre el racismo y la solidaridad, vistas en la óptica de los protagonistas hispánicos, lusitanos y latinoamericanos del siglo XXI. Se sintoniza en la misma frecuencia de Fernando Savater, en particular en su visión de la heterofobia a la cual considera justamente como "una enfermedad moral".[6]

NOTAS

1. Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, Rep. Dominicana, Uruguay y Venezuela. Se aplicaron un total de 43,816 encuestas (36,156 en América y 7,300 en Europa). Lamentablemente, en Cuba no fue aplicada "ya que el Gobierno no ha permitido su realización, a pesar de los muchos esfuerzos especiales empleados", según lo ha indicado Calvo Buezas.

2. Los datos anteriores proceden del libro *Racismo y solidaridad de españoles, portugueses y latinoamericanos*, ante citados.

3. *Ibid*, pp. 264-265.

4. El contenido del artículo fue difundido por la agencia informativa mexicana Notimex (12 de junio de 1995).

5. Véase F. Báez-Jorge. "Racismo y etnocentrismo en el pensamiento político del Porfiriato y la Revolución Mexicana (apuntes para el memorial del etnocidio)". *Sotavento, Revista de historia, sociedad y cultura*. Año 1, Número 1, Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales. Universidad Veracruzana, Xalapa, Veracruz, México, 1996-1997.

6. Fernando Savater. *Diccionario Filosófico*, Editorial Planeta, México, 1996.